



# MÚSICA DISPERSA







**MÚSICA DISPERSA**  
**La contracultura de los años setenta en España**  
**como si realmente importara**

**JOSÉ ARDILLO**

**Postmetropolis Editorial**  
**2025**



Postmetropolis Editorial

Madrid

Enero de 2025

Edición:

Pablo Sánchez León

Maquetación:

Pablo Sánchez León

Cubierta:

Natalia Yepes Benito

Diseño de colección y de la cubierta:

Miguel Sigler

Ilustración de la cubierta:

© Sonia Balidian

Referencia: José Ardillo, *Música dispersa. La contracultura de los años setenta en España como si realmente importara*, Madrid, Postmetropolis Editorial, 2025, 250 pags.

ISBN: 978-84-126984-8-0



## ÍNDICE

*Prólogo.*

*Parámetros para una tercera generación sediciosa*

Javier MEMBA

*i-xviii*

A MODO DE INTRODUCCIÓN/AGRADECIMIENTOS

1

DE LOS SETENTA A LOS OCHENTA.

BURLA Y VINDICACIÓN DE LA GENERACIÓN DEL 86

11

UNA DISCUSIÓN EN TORNO AL LIBRO

*MALDITOS POR LA LITERATURA* DE GERMÁN LABRADOR

51

*EL NACIMIENTO DE UNA CONTRACULTURA* (1969-2019):

CINCUENTA AÑOS DEL LIBRO DE THEODORE ROSZAK

63

*STAR Y AJOBLANCO* (DIÁLOGOS DE BÚHOS Y CUERVOS)

77

¿FUE LA CIENCIA-FICCIÓN UNA CONTRACULTURA?

ALGUNOS AUTORES DE LA DÉCADA DE 1970

115

AGUSTÍN GARCÍA CALVO.

ACRACIA Y DESENGAÑO EN LOS AÑOS SETENTA

159

*CREMATORIO* DE RAFAEL CHIRBES.

EL FIN DE LA NOVELA DE LA TRANSICIÓN

179

MÚSICA DISPERSA: ¿UNA MÚSICA PARA ÁCRATAS?

195

ALGUNOS COMENTARIOS DISPERSOS

201



## A MODO DE INTRODUCCION

El libro que aquí os presentamos es sobre todo un ensamblaje de textos que han sido escritos en los últimos cinco años, algunos de ellos publicados en revistas diversas. Con el título, *Música dispersa*, rindo homenaje al grupo legendario barcelonés de los años 69-70, pero también doy una indicación sobre el carácter no sistemático que quiero dar a este libro.

Durante los últimos años ha surgido un gran interés por el movimiento contracultural en la España de los setenta y, en general, por la época previa a la llamada Movida. Se han realizado estudios monográficos, documentales, exposiciones e incluso tesis universitarias que profundizan sobre las manifestaciones culturales, artísticas, musicales de la órbita *underground* del período que va desde finales de los años sesenta hasta los años ochenta. Para mucha gente joven todo este trabajo de investigación ha servido para descubrirles una época y un ambiente que desconocían casi por completo. Para los que vivieron la época como participantes de todo aquello ha sido la ocasión de hacer balance, afirmar viejas ideas y posiciones, recordar viejos tiempos o simplemente ironizar sobre la eterna tentación de la nostalgia.

La mayor parte del trabajo de recopilación y análisis que ha tomado la forma de libros, tesis o dossiers variados, y que giran en torno a la contracultura de los años setenta ha sido realizado, pues, por personas comprometidas con aquel tiempo o, por el contrario, por estudiosos o especialistas de generaciones posteriores.

Estos libros, en ocasiones, han tenido la voluntad de estructurarse en torno a un tema central. Por ejemplo, ha habido libros que se han consagrado sobre todo a las drogas y a la cultura generada por las drogas (como *Spanish trip* de Juan Carlos Usó), o a la música de aquella época (como *Psicodelia, hippies y underground en España (1965-1980)*, de Pepe García Lloret). En relación con la música de aquellos años, tal vez la obra más reciente y completa sea, desde



JOSÉ ARDILLO

luego, *Rock progresivo español* (2023), de Luis Clemente, que ya había producido años antes un volumen dedicado a la historia del rock andaluz. El libro de Clemente, por su exhaustividad y su riqueza documental, merecería un comentario aparte. La tesis doctoral del historiador y activista libertario, el asalto a la sociedad disciplinaria: entre Barcelona y Madrid 1965-1979”, presentada en 2012 en la Universidad Complutense, tenía un marcado sesgo político, con largos desarrollos sobre el movimiento libertario y ecologista. Por la misma época, otro autor y poeta libertario, Antonio Orihuela, publicaba un librito, *Poesía, pop y contracultura* que, al igual que Carmona aunque de una forma mucho más breve, reunía documentos y datos para llegar a conclusiones políticas semejantes. El importante libro de Germán Labrador, *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la España de la Transición (1968-1986)* era, como su título indica, una descripción de una época desde el punto de vista de los textos literarios, con especial atención a la poesía. Un estudio fascinante lo constituye la monografía, *Esta vez venimos a golpear. Vanguardismos, psicodelias y subversiones varias en la Sevilla contracultural* (1965-1968), de Fran G. Matute, que se detiene justamente en el momento de la eclosión del rock underground sevillano, cuestión que el autor promete desarrollar en un segundo volumen de próxima aparición. El dossier sobre las publicaciones underground, y del rollo de los años setenta, realizado por la revista granadina *Vacaciones en Polonia* en 2011, con un bello grafismo y composición, reunía todas estas referencias de manera exhaustiva. La misma ambición tuvo el libro *Todo era posible. Revistas underground y de contracultura en España (1968-1983)* (2020), de Manuel Moreno y Abel Cuevas, que presentaba de manera ordenada todas las publicaciones de aquella época. Una mención especial merecen las obras *Cómo acabar con la contracultura. Una historia subterránea de España* (2018), de Jordi Costa, y *Poder freak*, editada en tres volúmenes entre 2008 y 2014, de Jaime Gonzalo<sup>1</sup>. Lo que distingue estos trabajos de los anteriores

---

1 *Spanish Trip* (La liebre de Marzo, 2010); *Psicodelia, hippies y underground en España (1965-1980)*, (Libros Zona de Obras/SGAE, 2006); *Rock progresivo español*, (edición de autor, 2023); *Poesía, pop y contracultura en España* (Berenice, 2013); *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)*, (Akal, 2017); *Esta vez venimos a golpear. Vanguardismos, psico-*



es que han sido realizados por autores que han participado en la prensa alternativa del período underground y, sobre todo, que están escritos con una vocación desmitificadora.

En fin, dada la naturaleza de estos libros y estudios, para mí ya no se trataba de redactar nuevas obras enciclopédicas o monografías sobre la época. Si unimos todo este material a otras obras realizadas por protagonistas de la época, creo que ya existe material suficiente para la discusión. Lo que yo aportó son ensayos de tono informal y deliberadamente subjetivo con vocación de cuestionar ciertos lugares comunes sobre las cuestiones que se abordan.

Que yo sepa, trabajos realizados por gente de mi generación, los nacidos entre finales de los sesenta y principios de los setenta, son más minoritarios. Como adolescentes de esta generación, muchos vivimos en los años ochenta el momento inmediatamente posterior al derrumbe de la contracultura y el movimiento ácrata de los años setenta. Leyendo durante los últimos años lo que iba apareciendo editado sobre aquella época no podía evitar el querer también intervenir, aunque fuera de forma marginal, en una discusión que yo consideraba como mía.

Los libros que he mencionado tienen contenidos y perspectivas muy diferentes. En algunas ocasiones, como en el caso del libro *Todo era posible*, sus autores han intentado establecer una continuidad entre la prensa contracultural y la cultura marginal creada en las redes internautas<sup>2</sup>. También el libro de Jordi Costa tiende a establecer una continuidad entre el underground de los años sesenta y setenta, pasando por la Movida y llegando a fenómenos marginales de nuestro presente. Otros autores, como Pablo Carmona, barren para su tejado y consideran ciertos proyectos actuales, donde ellos participan, como herederos del mejor espíritu ácrata de los setenta.

---

*delias y subversiones varias en la Sevilla contracultural (1965-1968)* (Ediciones Silex, 2022); *Todo era posible. Revistas underground y de contracultura en España: 1968-1983* (Libros Walden, 2020); *Cómo acabar con la contracultura. Una historia subterránea de España* (Taurus, 2018); *Poder Freak. Una crónica de la contracultura Vols. 2 y 3* (Libros Crudos, 2011 y 2014).

2 En la reseña crítica que redacté sobre esta obra yo expresaba mis dudas al respecto.



JOSÉ ARDILLO

En cuanto a la desmitificación operada por Jordi Costa y Jaime Gonzalo en sus respectivos libros, baste decir que si Costa se recrea señalando los aspectos más esperpénticos de la contracultura patria, Jaime Gonzalo, en sus capítulos sobre la contracultura española, olvida lo esencial: la crítica de la contracultura ya fue realizada por la revista *Ajoblanco* a principios de 1977, abriéndose un debate que dejó con el culo al aire al que más y al que menos. Como lo explicaba la historiadora Aránzazu Sarría Buil refiriéndose a la historia de *Ajoblanco*: “Si bien la baza de la contracultura sirvió de banderín de enganche durante los primeros números, pronto comenzó a despertar reticencias al ser asociada con las necesidades de la industria y el consumo”<sup>3</sup>. De esto hablo más en detalle en este libro.

Es curioso cómo en 2011, al calor de los movimientos de protesta del 15 de mayo, algunos volvieron a hablar de la creación de una cultura alternativa en abierta confrontación con el Estado y la sociedad de consumo. Poco antes de morir, uno de los protagonistas de este libro, Agustín García Calvo, habló públicamente en la plaza del Sol para expresar tanto su apoyo como su desconfianza hacia ese movimiento. En medio de tanta afirmación y declaración entusiasta el viejo maestro no podía ser entendido del todo, ¿por qué? Crítico radical de la contracultura, García Calvo encarnaba paradójicamente su más esencial contribución, la *desafiliación* total, la desconfianza hacia todas las formas de organización colectiva basadas en moldes ideológicos y reductores. La voz cansada y apenas audible de García Calvo era todavía el recuerdo molesto de que todo movimiento de masas estará tentado por la reproducción del orden que afirma combatir. La inmediata formación de marcas políticas como Podemos fue la confirmación de sus intuiciones.

La contracultura, o la cultura underground, fue un poco mi educación sentimental allá por los ochenta. Viví aquella época desmontando trabajosamente el muro que los socialistas y movideros habían construido para separarnos de nuestro pasado inmediato y que nos robaba la posibilidad de comprender e incluso la posibilidad de ser otra cosa que lo que estos señores y señoras nos tenían asignados

---

3 “Ajoblanco (1974-1980), cuando la forma quiere ser fondo”, en *La morfología de la prensa y del impreso : la función expresiva de las formas*,



en sus raquíticos esquemas estéticos y sociológicos. Por eso abro el libro con un texto sobre lo que yo he llamado la “generación del 86”, la que considero mi generación, y que utilizo como punto de partida para hacer comprender al lector o lectora cómo yo interpreto el paso de los años setenta a los ochenta, y el lugar que ocupamos nosotros, adolescentes entonces, en aquel trayecto confuso de nuestra historia reciente. Como se verá, en este ensayo mezclo mis recuerdos personales con algunos hitos históricos y comentarios más objetivos, en un esfuerzo de “periodismo sentimental” que intenta dar una imagen más o menos fidedigna del período.

Tengo que hablar de la importancia que tuvo para mí la lectura, a mediados de los noventa, del libro de Javier Memba y José Luis Velázquez, *La generación de la democracia. Historia de un desencanto* (Madrid, Temas de Hoy, 1995). Mis textos deben mucho a este ensayo, que permanece como la primera obra importante que establece una continuidad crítica entre la contracultura y los años ochenta. Este libro está hoy casi olvidado, pero en él se puede palpar la tensión entre dos épocas y dos generaciones.

El texto crítico sobre el conocido libro de Germán Labrador, *Culpables por la literatura*, ayudará también a situar mejor la discusión sobre el paso de los setenta a los ochenta. Mis objeciones a este libro no son exhaustivas, solo un intento de afinar más la discusión. Por otro lado, y para responder a lo que yo considero las “carencias” de este libro que no es precisamente corto, he escrito los tres textos centrales del libro. La escritura radical y vivificante de autores como Mariano Antolín Rato y Agustín García Calvo, dentro del panorama de los setenta, me parecía que merecía ser mejor representada. Así nació el texto sobre ciencia-ficción y contracultura. Así también el ensayo sobre García Calvo, que creo que es uno de los raros intentos para situar a este autor dentro de un determinado ambiente espiritual y filosófico de la época. Por otro lado, con el texto “*Crematorio* de Rafael Chirbes. El fin de la novela de la Transición” propongo mi propia lectura de la famosa novela de Chirbes, ubicándola dentro de una tradición que no es precisamente la de la cultura radical de aquellas años. Mi desacuerdo con Labrador, quien sitúa a Chirbes



JOSÉ ARDILLO

como escritor emblemático, me sirve justamente para perfilar un discurso narrativo de izquierda que ha marginado la visión underground de los años de la Transición y que olvida que la ecología radical, despreciada tradicionalmente por el marxismo, fue una de las aportaciones fundamentales de la contracultura de los años setenta. Por decirlo de otra manera: con este texto emprendo una crítica de la visión marxista, de autores como Chirbes o Montalbán, del período de la Transición.

El siguiente texto, un homenaje a la obra *El nacimiento de una contracultura* de T. Roszak<sup>4</sup>, lo redacté para conmemorar los cincuenta años de la aparición de este libro, que apenas ha sido comprendido en España a pesar de llevar varias ediciones agotadas. Recientemente ha dicho Pepe Ribas que el libro de Roszak no lo leía nadie porque “era un tostón”. Esto explicaría, en efecto, el hecho de que muchos críticos de hoy dediquen una enorme energía a criticar algo que no entienden. Un caso emblemático es *Rebel sell*, de Potter y Heath, publicado en 2004<sup>5</sup>, un libro escrito desde la más radical ignorancia y con espíritu rencoroso. Como ya he dicho en otro lugar, uno de los problemas con el libro de Roszak es que constituye la mejor crítica de la contracultura que se haya hecho, sin que todavía haya sido superada. Esto hizo que un montón de gente de la época, que se apuntaba al rollo contracultural más tonto y superficial, no pudieran soportar el libro, ya que les obligaba a ponerse en cuestión a sí mismos y a sus iniciativas. Pero como además Roszak tenía una visión crítica alejada del marxismo y del estructuralismo, y defendía una posición clara contra el paradigma dominante tecnocrático, el libro no podía encontrar aliados más que entre las filas de la inteligencia sensible, por desgracia tan poco pobladas hoy como entonces. Aunque mi comentario gira en torno a libro de Roszak, y no sobre la contracultura española, me parece importante para despejar algunas confusiones de base.

---

4 La obra de Roszak fue editada por Kairós en 1970, y luego ha habido varias reimpresiones. Aquí utilizamos la reimpresión de 1976.

5 Hay edición en castellano en Taurus, 2005.



A continuación, aparece un ensayo sobre las revistas *Star* y *Ajo-blanco*, que me parece la forma más eficaz de dar cuenta de la breve historia de la contracultura patria y a la vez del paso de la cultura de los setenta a la de los ochenta, tratando de explicar sus encrucijadas y contradicciones.

El breve texto “Música Dispersa. ¿Una música para ácratas?”, lo redacté en 2020<sup>6</sup>, para conmemorar la aparición del disco homónimo, de 1970, joya del underground musical barcelonés. Su inclusión aquí me parece justificada para al menos hacer una mención a esa riqueza creativa que el movimiento underground podía aportar en su momento.

En forma de addenda, se añade una serie de pequeños reportajes críticos que he ido escribiendo al filo de la aparición de diversos libros sobre la contracultura o la cultura libertaria de los años setenta. Incluyo también una reseña crítica sobre *Ruedo ibérico* y José Martínez: *La imposibilidad feroz de lo posible*<sup>7</sup>, de Alberto Hernando y un comentario al libro de Reyes Casado Gil, *La Transición en Rojo y Negro. CNT (1973-1980)*<sup>8</sup>, que publiqué hace tiempo y que pueden servir para completar el puzzle ideológico de los setenta.

Para concluir quiero decir algo que me parece importante. De los años sesenta sigue emanando un espíritu de revuelta, de liberación y de alegría transformadora. No se ha conseguido algo parecido después: de alguna forma, aquella época sigue siendo una fuente de inspiración difícil de imitar o de reproducir. ¿Por qué? Personalmente, lo que prueba para mí que aquellos años fueron tan fecundos, es que consiguieron crear una forma de música universal e intensa que fue el signo de que *estaba pasando algo*. Esta fue la sustancia creativa y dionisiaca de los años sesenta. Pero, a la vez, de los sesenta surgió también, como ya hemos señalado, el movimiento de rechazo de la sociedad de consumo, de retorno a la tierra y de la ecología radical. Estas dos vertientes de un espíritu único y utópico

---

6 Fue publicado en *Al Margen*, un año después.

7 Pepitas de Calabaza, 2017.

8 Fundación Salvador Seguí, 2018.



JOSÉ ARDILLO

tuvieron su traducción en España desde finales de los sesenta a finales de los setenta, una década intensa donde se jugaron muchas apuestas y donde se perdieron casi todas. Estos ensayos quieren ser también un tributo a aquella década.

### *Agradecimientos*

Para la elaboración del ensayo sobre ciencia-ficción y contracultura en la España de los setenta tengo que mostrar mi agradecimiento al novelista y escritor Mariano Antolín Rato, que despejó algunas de mis dudas y realizó algunos comentarios sobre el manuscrito y sobre el grupo literario de la “nova expresión”. También a Fernando Fuenteamor, escritor y antiguo animador de la revista *Zikkurath*, quien respondió a algunas de mis preguntas.

Todo mi agradecimiento también a Víctor Fuentes, crítico, escritor y exiliado en California, que me facilitó generosamente documentación y ayuda sobre el trabajo que él había emprendido a finales de los años setenta sobre los escritores mencionados. Estoy contento de dar continuación a lo que él emprendió entonces, dejando una puerta abierta para posteriores investigaciones.

Gracias a Pepe Ribas, por su lectura de una primera versión del texto sobre *Star* y *Ajoblanco*.

También quiero agradecer a mi amigo, el escritor Jean-Luc Sahagian, por su ánimo y por el hecho de que, durante la redacción de estos textos, me regalara algunos valiosos libros relacionados con la contracultura de los años sesenta. A William Gosselin, lector, escritor, artista en muchas facetas, en cuya biblioteca de ciencia-ficción de la montaña pude encontrar algunos títulos que buscaba. Y no me olvido de Gonzalo de las Heras, autor de la obra magistral *Cenizas de oreja. Una guía musical en albornoz*, por la documentación musical y por tantos años de amistad.

Al poeta y escritor Javier Salvago, autor de *Memorias de un anti-héroe*<sup>9</sup>, que respondió amablemente a algunas de mis preguntas sobre su juventud underground sevillana.

---

<sup>9</sup> Renacimiento, 2007.



## MÚSICA DISPERSA

Agradecer también a Salvador Cobos, editor y amigo, que me señaló la importancia de la escritora Mercedes Soriano dentro de la novela de la Transición.

Una mención especial merece el escritor Víctor Zalbidea, guardo aún con cariño el viejo ejemplar que me regaló de sus *Relatos de la Universidad* a finales de los ochenta.

Por último, gracias a Josep Maria Ripoll, cuyo excelente libro sobre el periodista y escritor Claudi Montaña, *Estoy hablando de mi generación. Artículos 1972-1977*, ha sido para mí la confirmación de que lo que yo creía estar realizando en solitario formaba parte de una comunidad de sueños y de esperanzas.